



QUERIDO DIARIO, TE CUENTO  
QUE POR FIN ME DECIDÍ:  
A MI BARCO, VIEJO Y ROTO,  
POR MONEDAS LO VENDÍ.

SENTÍ UN POCO DE NOSTALGIA,  
NO TE LO VOY A NEGAR.  
¡FUERON AÑOS DE PIRATA  
Y DE VIDA EN ALTAMAR!





REGALÉ MIS TRAJOS SUCIOS  
Y HASTA EL MAPA DEL TESORO.  
SOLAMENTE ME QUEDÉ  
CON MI DESPLUMADO LORO.